



Nivel de desarrollo de los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas, Puntarenas, Costa Rica

María José Chassoul Acosta*

Recibido: 25-02-2015 Aceptado: 15-10-2015

RESUMEN

Esta investigación analiza el nivel de desarrollo social, económico y ambiental de las comunidades de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas de Esparza, Puntarenas, a partir del equilibrio entre el crecimiento económico, la equidad social y la sostenibilidad ambiental. Como resultado de la investigación y según cálculos efectuados, se obtuvo un 71% de cumplimiento en el nivel de desarrollo social, un 46% en el nivel de desarrollo económico y un 63% en el nivel de desarrollo ambiental. Estos valores demuestran que existe un desequilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales, pilares fundamentales del desarrollo sostenible. Por lo que se puede concluir que en estos poblados no existe un estado de desarrollo sostenible. Ante esta situación, se propone el diseño y la implementación de un modelo de desarrollo rural endógeno sostenible, el cual podría ayudar a solucionar los principales problemas presentes en estos poblados.

Palabras clave: Desarrollo sostenible, Desarrollo rural sostenible, Agroindustria rural, Sub cuenca río Jabonal.

ABSTRACT

The social, economical and environmental development of the communities of Cerrillos, Sabana Bonita and Peñas Blancas, Esparza, Puntarenas is analyzed through the balance between the economic growth, social equality and environmental sustainability. As a result, the research shows that 71% was accomplished at the social development level, 46% at the economical development and 63% at the environmental development. This outcome shows that there is imbalance between the social, economical and environmental objectives, which are the basis of a sustainable development. Finally, it can be stated that there is not sustainable development presented in the aforementioned cities; therefore, a new and strategic model of rural endogenous sustainable development is proposed in order to promote solutions to the main problems that these cities have.

Key words: Sustainable development, Sustainable rural development, Rural agribusiness, Jabonal River.

* Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica. maria.chassoul@ucr.ac.cr

INTRODUCCIÓN

Los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas, se ubican en la subcuenca del río Jabonal, perteneciente a la provincia de Puntarenas. Aproximadamente el 42% del área que abarca esos poblados se utiliza para el desarrollo de actividades agropecuarias, con predominio de la producción ganadera.

Con el propósito de conocer el tipo de desarrollo existente en estas comunidades y determinar si de alguna manera se cumplen parámetros de desarrollo sostenible, fue realizado un diagnóstico social, económico y ambiental, con la finalidad de diseñar un modelo de desarrollo que se adapte a las condiciones y necesidades de la zona, sobre todo con un enfoque de **desarrollo rural sostenible**.

El desarrollo sostenible se conceptuó como aquel “que ofrece servicios ambientales, sociales y económicos básicos a todos los miembros de una comunidad sin poner en peligro la viabilidad de los entornos naturales, construidos y sociales de los que depende el ofrecimiento de estos servicios” (Consejo Internacional de Iniciativas Ambientales Locales, ICLEI, citado por Rueda, 1996).

Por su lado, el desarrollo rural sostenible se considera como el “proceso de cambio social y elevación de las oportunidades de la sociedad, compatibilizando, en el tiempo y en el espacio, el crecimiento y la eficiencia económicos, la conservación ambiental, la calidad de vida y la equidad social, partiendo de un claro compromiso con el futuro y de la solidaridad entre generaciones” (Buarque, citado por Renault, 2010).

MATERIALES Y MÉTODOS

Área de estudio

La investigación se realizó, entre los años 2012 y 2013, en la subcuenca del río Jabonal, cuenca del río Barranca, provincia de Puntarenas, Costa Rica, específicamente en los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas.

Instrumento

Para recopilar la información se aplicó en las viviendas de los tres poblados un cuestionario que comprende variables sociales, económicas y ambientales. También se realizó la observación directa de las actividades.

Aplicación

La encuesta se aplicó en 71 viviendas, que representan el 74% de las viviendas totales de los tres poblados; se encuestaron 28 familias de Cerrillos, 14 de Sabana Bonita y 29 de Peñas Blancas.

Análisis de datos

Se realizó por medio del software de análisis estadístico Minitab 16. Se aplicó tanto estadística descriptiva como inferencial. La prueba de Kruskal-Wallis se utilizó para comparar las tres poblaciones estudiadas con respecto a la variable analizada; específicamente para determinar si existía diferencia de comportamiento entre poblados. En todas las pruebas se utilizó un nivel de significancia de 0,05.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El nivel de desarrollo social, económico y ambiental presente en los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas, se muestra en el Cuadro 1. El valor obtenido para cada condición corresponde al porcentaje de cumplimiento de los aspectos evaluados en la encuesta aplicada. El nivel de desarrollo para cada poblado es una ponderación de las tres condiciones.

La condición social fue la más alta, obteniendo un promedio de 71%, la condición económica fue la más baja, con un 46% y la condición ambiental obtuvo un 63% de cumplimiento. El poblado de Peñas Blancas es el que presenta un menor porcentaje en las tres condiciones.

Idealmente, el desarrollo sostenible se alcanza cuando el crecimiento económico, la equidad social y la sostenibilidad ambiental se encuentran en equilibrio, tal como ilustra el triángulo de Nijkamp, modificado por Dourojeanni, en la Figura 1.

Cuadro 1
Condición social, económica y ambiental presente en los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas, Puntarenas, 2012.

Poblado	Condición social (%)	Condición económica (%)	Condición ambiental (%)	Nivel de Desarrollo (%)
Sabana Bonita	71	48	62	61
Cerrillos	72	48	68	63
Peñas Blancas	70	41	60	57
Promedio	71	46	63	

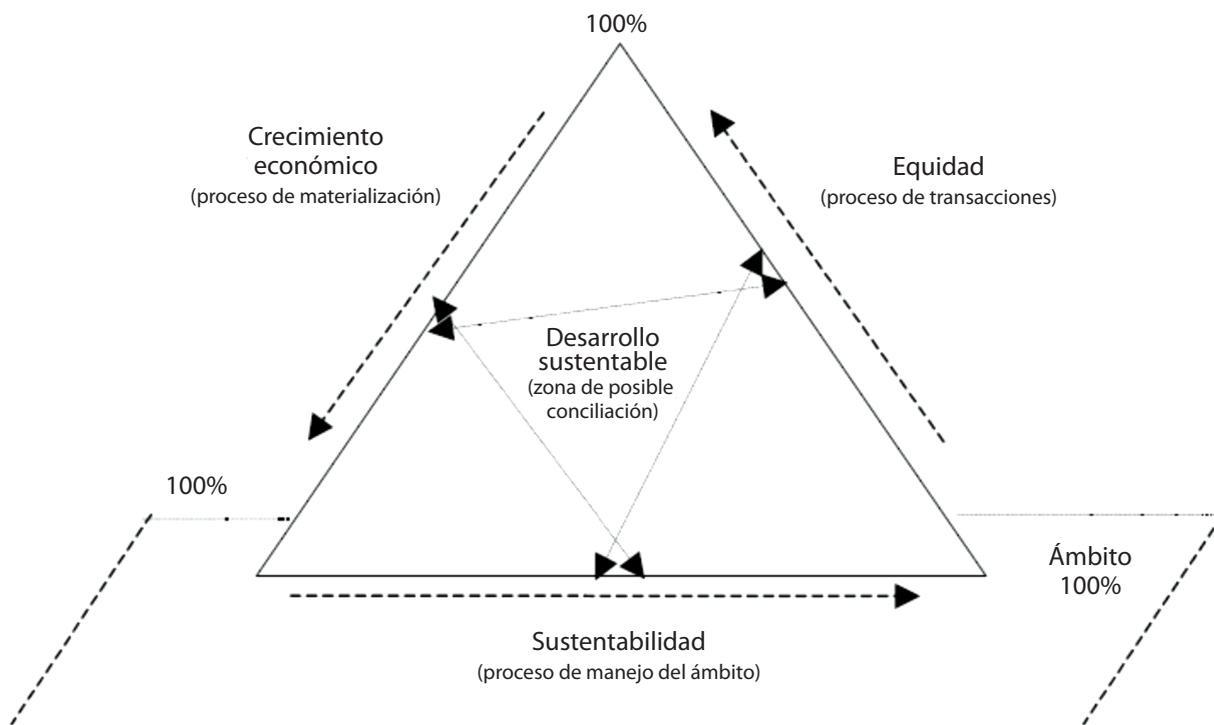


Figura 1. Interrelación entre crecimiento económico, equidad y sustentabilidad. Fuente: Dourojeanni (2000).

Como vemos, el desarrollo sostenible es función de tres objetivos y no se logra privilegiando a uno de ellos en demérito de los demás (Dourojeanni, 2000). Esto, es una situación que no se observa en los poblados en estudio, debido a los valores desiguales obtenidos entre la condición social, económica y ambiental, por tanto, se puede concluir que en esos poblados no existe un estado de desarrollo sostenible.

Para determinar si existe una diferencia significativa en el nivel de desarrollo presente en estos

poblados, se aplicó la prueba de Kruskal-Wallis. Se obtuvo un p-valor de 0,028, el cual es menor que el nivel de significancia. Así, se puede decir entonces que el nivel de desarrollo no es igual en los tres poblados.

Como se puede observar en la Figura 2, la diferencia mayor se encuentra en el pueblo de Peñas Blancas. Sabana Bonita (SB) y Cerrillos (C) presentan una mediana de 59 y 60 puntos, respectivamente, mientras que Peñas Blancas (PB) presenta una mediana de 57.

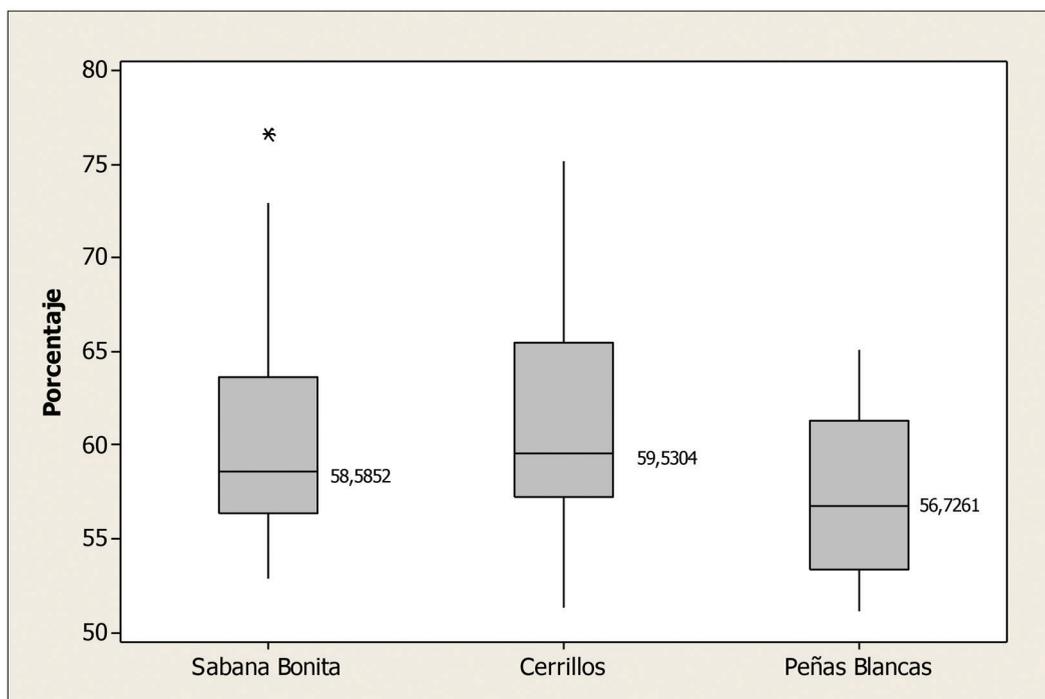


Figura 2. Comportamiento del nivel de desarrollo sostenible presente en los poblados de Sabana Bonita, Cerrillos y Peñas Blancas.

Específicamente, la diferencia mayor que presenta el poblado de Peñas Blancas se encuentra en la condición económica. Como se observa en el Cuadro 2, el p-valor para esta condición es menor que el nivel de significancia, por lo que se puede decir que la condición económica no es igual en los tres poblados.

Cuadro 2.

P-valor obtenido para la condición social, económica y ambiental presente en los poblados de Sabana Bonita, Cerrillos y Peñas Blancas

Condición	P-valor
Social	0,902
Económica	0,004
Ambiental	0,081

El detalle por poblado de la condición social, económica y ambiental obtenida por vivienda encuestada se muestra en la Figura 3.

Los puntajes obtenidos se deben a las principales necesidades o problemas presentes en estos poblados, los cuales se muestran en la Figura 4.

Debido a la gran cantidad de problemas presente en cada condición, se aplicó la matriz de Vester como método de priorización de éstos. Los resultados obtenidos se muestran en el Cuadro 3.

Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas, son comunidades dedicadas a actividades agropecuarias, las cuales les proveen un bajo ingreso mensual a sus pobladores. La economía, en su mayoría, es de subsistencia, la cual no produce excedentes. Se cuenta con recursos mínimos para satisfacer las necesidades familiares y de producción, esto no permite tener una buena condición de vida, limitando el nivel educativo y el acceso a bienes y servicios. Además, en la zona no hay fuentes generadoras de empleo que permitan obtener otros ingresos adicionales. Los hombres se dedican a la finca y las mujeres al hogar y a ayudar en algunas labores de la finca. Entidades como el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), el Centro Agronómico de Investigación y Enseñanza (CATIE), el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y la Universidad de Costa Rica (UCR) han brindado diversos cursos en la zona, pero sin ninguna estructura. Esta limitación económica y educativa a la vez, ocasiona igualmente

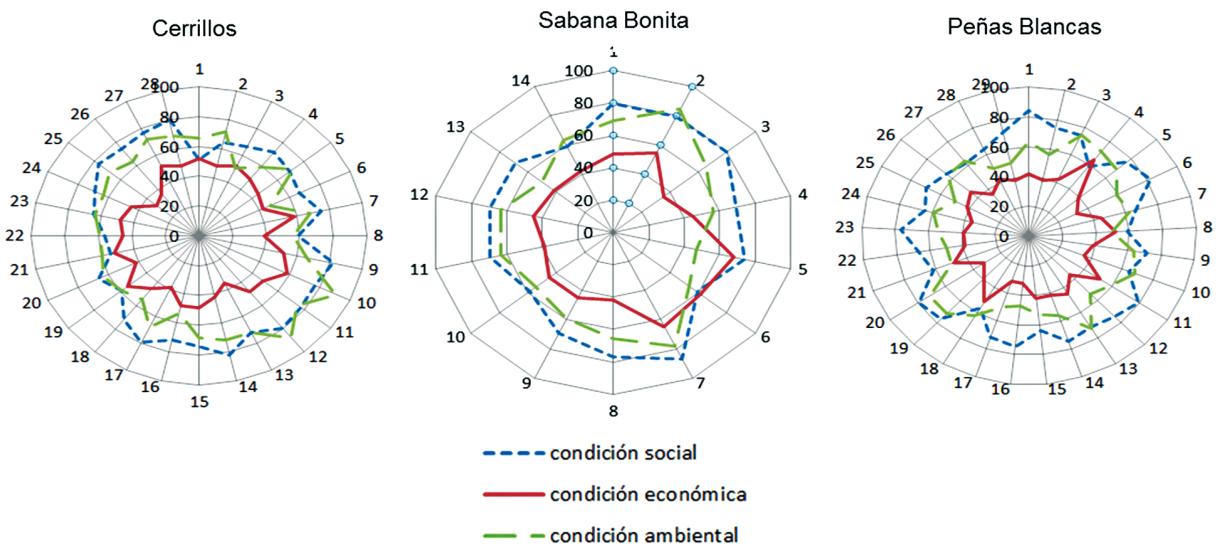


Figura 3. Condición social, económica y ambiental de los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blanca, Esparza, 2012.

problemas ambientales, como son la contaminación de manantiales o nacientes por mal manejo, contaminación de quebradas por vertido de aguas residuales de casas y chancheras, así como manejo de residuos.

Para mejorar el estado actual de desarrollo en estos poblados, se deben realizar una serie de actividades que eliminen los problemas descritos. Sin embargo, este estudio se centra en las actividades que pueden ser gestionadas y realizadas por los habitantes, sin tener que depender de una decisión política, como por ejemplo sería la mejora de la carretera o un mejor servicio de buses. Esto debido a que la idea es proponer un modelo de desarrollo sostenible endógeno, que

les permita ver mejoras en su condición de vida a corto plazo.

Todo lo anterior induce a pensar que estas comunidades requieren establecer un proceso de desarrollo rural que dé prioridad a la mejora de la condición económica de los habitantes, que brinde trabajo a las mujeres y jóvenes y que promueva un manejo adecuado de los recursos y residuos. Se deben establecer entonces acciones que aumenten las oportunidades de los habitantes de obtener mayores ingresos económicos, que les permita una mejora en la calidad de vida y una equidad social. Esto permitiría equiparar la dimensión económica con las otras dimensiones, pero siempre teniendo presente que cualquier

Cuadro 3

Priorización de los problemas presentes en las condiciones social, económica y ambiental de los poblados de Cerrillos, Peñas Blancas y Sabana Bonita.

Condición social	Condición económica	Condición ambiental
Educación no formal, no estructurada	Reducida creación de empresas.	No hay tecnologías para tratamiento de residuos.
Bajo nivel educativo	Bajo nivel tecnológico.	Capacitación ambiental carente o no estructurada
No hay fuentes de trabajo suficientes y menos para la mujer	Carreteras lastreadas.	
	45 % familias pobres.	
	No hay servicio de bus.	

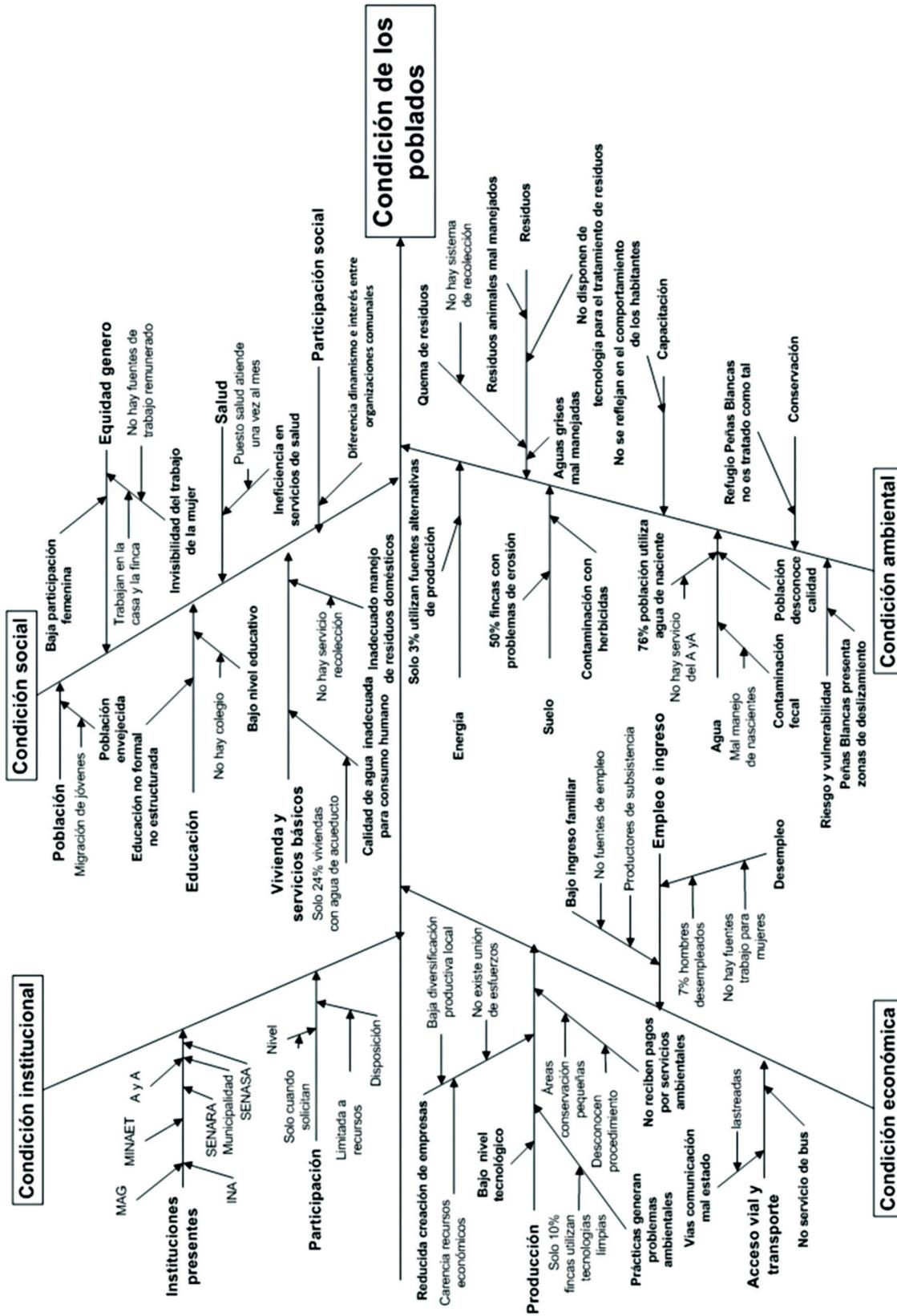


Figura 4. Problemática identificada para cada condición en los poblados de Cerrillos, Sabana Bonita y Peñas Blancas, Puntarenas.



acción que se implemente, debe incluir la dimensión ambiental, que propicie la conservación de los recursos en el tiempo, sin afectar la calidad de vida de los habitantes.

Para mejorar la condición económica se deben promover acciones que utilicen los recursos locales para generar nuevas oportunidades de empleo e ingreso. Así, una de las posibles soluciones sería promover el incremento de la agroindustria rural (AIR), la cual se entiende como:

“Actividad que permite aumentar y retener, en las zonas rurales, el valor agregado de la producción de las economías campesinas, a través de la ejecución de tareas de pos cosecha en los productos provenientes de explotaciones silvo-agropecuarias, tales como la selección, el lavado, la clasificación, el almacenamiento, la conservación, la transformación, el empaque, el transporte y la comercialización” (Boucher, 1999).

También se deben reforzar los sistemas agroalimentarios localizados, los cuales según Boucher (1999), se definen como “sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicios asociados (unidades agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes y otros), mediante sus características y su funcionamiento, a un territorio específico...”. Estos pueden considerarse como un medio importante para la reducción de la pobreza en las regiones rurales de América Latina

(Requier-Desjardins, 2005). La AIR permite a los agricultores valorizar su producción, dándoles ingresos complementarios y satisfacción personal (Boucher y Salas, 2005). Pero, una vez desarrolladas las AIR, se debe pensar también en la asociación de éstas, con la finalidad de unir recursos y mejorar la competitividad.

En los poblados en estudio, la principal AIR es la producción de queso. Por lo cual se podrían realizar esfuerzos para unir y comercializar este producto como una sola organización, disminuyendo así la competencia interna y el uso de intermediarios. Algunos casos semejantes son citados por Boucher (2006), en México, Turrialba, Costa Rica; Salinas de Guarando, Ecuador y Cajamarca, Perú.

Pero también, se podrían identificar otras AIR posibles de implementar y desarrollar, utilizando los recursos de la zona, las cuales diversifiquen la producción, brinden trabajo a las mujeres y jóvenes y permitan mejorar el ingreso familiar. Esto quiere decir, aplicar el emprendimiento rural, lo cual es “la creación de nuevas organizaciones que introducen nuevos productos, crean nuevos mercados o utilizan nuevas tecnologías desde las zonas rurales” (Sancho, 2010). Sin embargo, para que esto suceda y las empresas sean sostenibles en el tiempo, se les debe apoyar para que consigan las competencias requeridas. Como establece Sen, citado por Del Sol (2004), “la pobreza no es sólo falta de ingresos económicos, sino también falta de capacidades”.

En ese sentido, la creación de pequeñas empresas de AIR organizadas por mujeres ayudaría a mejorar también la condición social de estas comunidades. Esto debido a que se lograría una mayor equidad de género y aumentaría la participación femenina en organizaciones sociales. Como establecen Portilla y Zúñiga (2007), los pequeños negocios rurales gerenciados por mujeres, representan una alternativa para una mayor inclusión económica y social, a la vez que favorecen el bienestar de las familias, como la salud, la vivienda y el crédito.

También se podría promover el desarrollo de huertas orgánicas a nivel familiar o comunitario, con el fin de que los habitantes puedan disponer de una dieta más equilibrada y diversificada, producida por ellos mismos. Esto permite, además de una mejor salud, tener ahorros en la compra de verduras y hortalizas. Ejemplo de esto es el

caso del Programa de Autoproducción de Alimentos Frescos implementado en Argentina y Haití (Fenelón y Mena, 2008).

Como se ha venido señalando, para que el desarrollo que se desea impulsar en estos poblados sea sostenible, se debe incorporar la dimensión ambiental en todas las decisiones y proyectos productivos que se decidan realizar. Esto significa implementar un sistema de producción y consumo ecológicamente responsable. Para ello es necesario hacer conciencia en los habitantes de la importancia de cuidar el ambiente y junto con ellos, identificar, evaluar y seleccionar tecnologías que puedan emplearse en la localidad y que sean convenientes desde el punto de vista ambiental.

Significa, entonces, utilizar ecotecnologías o tecnologías limpias, que son aquellas que generan energía a pequeña escala, que tienen una fuente de recursos locales no peligrosos y se encuentran en completa armonía con el entorno (Toledo, citado por Mateo, 2008) y que además pueden ser utilizadas para el tratamiento de los residuos generados, disminuyendo el daño al ambiente. Ejemplos de estas tecnologías son los biodigestores, paneles solares y humedales creados o biojardineras.

De acuerdo con lo manifestado por los habitantes, algunas de las actividades que se podrían realizar en la zona son: la siembra de hortalizas y legumbres, el turismo rural, la elaboración de productos envasados, la siembra de café, la cría de pollos y la siembra de plantas medicinales.

CONCLUSIONES

Para lograr un aumento en el nivel de desarrollo y específicamente acercarse a un desarrollo sostenible, se debe trabajar en todas las condiciones que hacen que este desarrollo suceda. De esta forma, en estos poblados se necesita un proceso de transformación hacia la satisfacción de las necesidades de los habitantes, dentro de los límites de la naturaleza, prestando atención prioritaria a la erradicación de la pobreza y a las desigualdades sociales (Cuello, 2011).

Como establece Martínez de Anguita (2006), el desarrollo rural debe ser un proceso integrado, participativo, endógeno y subsidiario. Esto quiere

decir, que es un proceso que contiene planteamientos integrados que respetan las iniciativas personales o grupales, que utilizan sus propios recursos y, en caso de ser necesario, se apoya en entes externos, públicos o privados. Pero ante todo, para que en poblados como los analizados, cualquier iniciativa de desarrollo sea exitosa, se debe impulsar un proceso de empoderamiento. Empoderamiento que se logra con la obtención de competencias. Éstas, a su vez, deben brindar conocimientos, mejorar habilidades y cambiar actitudes en los habitantes, de forma que puedan realizar exitosamente sus actividades. Estas competencias se pueden lograr por medio de capacitaciones teóricas o talleres, la investigación-acción y el aprender haciendo. Esto les permitirá crecer como personas, para que sean capaces de participar organizadamente, con otros, en su bien común (Martínez de Anguita, 2006).

Cabe mencionar que después de este análisis, el modelo de desarrollo a diseñar en las comunidades involucradas, se propone como un modelo de desarrollo rural endógeno sostenible. Este modelo, será el tema central de un próximo artículo.

REFERENCIAS

- Boucher, F. (1999). Nuevos retos de la agroindustria rural en los países de la región andina. *Comunica Online*, 13. Recuperado de http://webiica.iica.ac.cr/comuniica/n_13/espanol/art.asp?art=21
- Boucher, F. (2006). Vías lácteas de desarrollo territorial. *Comunica Online*, 3: 26-38.
- Boucher, F. y Salas, I. (2005). Los desafíos de la agroindustria rural frente a la globalización. *Perspectivas rurales*, (17-18), 25-38.
- Cuello, C. (2011). *Desarrollo sostenible y experiencias costarricenses*. Heredia, Costa Rica: EUNA.
- Del Sol, J. (2004). *Resumen de "Desarrollo y libertad", de Amartya Sen*. Recuperado de http://makgregory.blogspot.com/files/desarrolloylibertad_josegregoriodelsolcobos.pdf
- Dourojeanni, A. (2000). *Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Fenelón, E. y Mena, A. (2008). Programa Autoproducción de alimentos frescos en Haití. Pro-Huerta 2005-2008. *Comunica Online*, 1: 31-37.

Martínez de Anguita, P. (2006). *Desarrollo rural sostenible*. España: Mc Graw Hill Interamericana.

Mateo, J. (2008). *Los caminos para el cambio: la incorporación de la sustentabilidad ambiental para el cambio*. Cuba: Editorial Universitaria.

Portilla, M. y Zúñiga, H. (2007). La creciente fuerza de las microempresarias rurales en América Latina y el Caribe. *Comunica Online*, 1: 5-12.

Renault, A. (2010). *Guía para la formulación y gestión de planes de desarrollo rural sostenible: un abordaje participativo con enfoque territorial*. Asunción, Paraguay: IICA.

Requier-Desjardins, D. (2005). Agroindustria rural, acción colectiva y SIALES: ¿Desarrollo o lucha contra la pobreza? *Perspectivas rurales*, (17-18), 13-24.

Rueda, S. (1996). *Habitabilidad y calidad de vida. Ciudades para un Futuro más*

Sostenible. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a005.html>

Sancho, F. (2010). La empresariedad agrícola y rural: conceptos para modelar el desarrollo. *Comunica Online*, 1: 64-78.

